

Vela). Y concluimos con una nueva aproximación a la representación de la infanta Margarita en el cuadro velazqueño de *Las Meninas* a partir de la indumentaria y de las joyas que esta exhibe (Isabel Escalera Fernández), y a las estrategias de promoción de las damas de la Casa Velasco impulsando una política de prestigio mediante la representación del poder del linaje (María Concepción Porras Gil).

Son diecisiete estudios particulares sobre el poder femenino y las artes, perfectamente trabados que, por su complementariedad, ofrecen una sorprendente panorámica integral de la relevancia de la mujer en la promoción y el mecenazgo cultural en los siglos áureos. Un libro que cumple su propósito al evidenciar que sin las damas que protagonizan sus páginas la cultura artística del Renacimiento y el Barroco habría carecido de una parte importante del brillo con el que hoy en día nos deslumbra.

VÍCTOR MÍNGUEZ
Universitat Jaume I
minguez@uji.es

María Aranda Alonso: *El Libro de traças de cortes de piedras de Alonso de Vandelvira. Contexto de un manual de cantería y de la geometría constructiva en la España de los siglos XVI-XVII*, Jaén, Universidad de Jaén, 2022, 976 pp.

Reseña de acceso abierto distribuida bajo una [Licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional \(CC BY 4.0\)](#) / Open access review under a [Creative Commons Attribution 4.0 International License \(CC BY 4.0\)](#)

DOI: <https://doi.org/10.24197/bsaaa.89.2023.373-375>

El *Libro de traças de cortes de piedras* de Alonso de Vandelvira (Úbeda, 1544-Cádiz, ca. 1626/1627) es uno de los documentos más importantes para comprender la práctica de la cantería y la geometría constructiva en la España moderna. Alonso, arquitecto activo desde el último cuarto del siglo XVI, fundamentalmente en los territorios del antiguo Reino de Sevilla, donde estuvo a cargo de la dirección y diseño de obras tan importantes como la Lonja de Mercaderes y la iglesia del Sagrario de la Seo hispalense o de la maestría de las fortificaciones de Cádiz, entre muchas otras, fue el primogénito del célebre Andrés de Vandelvira (Alcaraz, ca. 1505-Jaén, 1575), uno de los grandes maestros de la cantería europea del Renacimiento. De su mano, y de la de otros destacados arquitectos andaluces del XVI, como Hernán Ruiz el Mozo, Alonso aprendió el complejo arte de la estereotomía, el diseño (*traça*) y talla (*corte*) de piedras para la construcción. Los conocimientos derivados de sus experiencias dentro y fuera del ámbito familiar le llevarían a redactar (ca. 1575-1591) un tratado sobre el corte de piedras en el que expuso cerca de ciento cincuenta ejemplos ilustrados, entre los que incluyó algunas señaladas obras de su padre. Alonso de Vandelvira, con intención no del todo clara, entregó su manuscrito hacia 1591 al maestro Juan de Valencia, colaborador de Juan de Herrera, quien fallecería al poco tiempo. No volvería a recuperarlo, aunque lo intentó, perdiéndose en manos desconocidas del círculo de arquitectos de la Corte. Su contenido

nos ha llegado gracias a dos copias realizadas en el siglo XVII y que se conservan, respectivamente, en la Biblioteca Nacional de España y en la Biblioteca de la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid.

El *Libro de traças* fue objeto de una primera edición facsimilar junto a un estudio pionero a cargo de Geneviève Barbé-Coquelin de Lisle (1977), quien despertó el interés por la obra en España. Posteriormente, los trabajos de José Carlos Palacios (1990 y 2015), entre otros estudiosos, han ido arrojando luz sobre él, especialmente en cuanto a la interpretación de sus ejemplos, no siempre de fácil comprensión. Con este trabajo, María Aranda Alonso va un paso más allá, ofreciéndonos el que probablemente sea el estudio más completo y didáctico sobre la obra realizado hasta la fecha.

Su libro se organiza en tres bloques. El primero de ellos, formado por dos capítulos, y tras uno introductorio dedicado a presentar el tratado junto a las figuras de los Vandelvira y algunos conceptos relativos a la estereotomía, se ocupa de las copias manuscritas que se conservan: la que se encuentra en la Biblioteca de la ETSA de Madrid, fechada hacia 1671 y atribuida a Bartolomé Sombigo, maestro mayor de la Catedral de Toledo, y la de la Biblioteca Nacional de España, realizada en 1646 por Felipe Lázaro de Goiti, también maestro mayor de la Catedral de Toledo. En el capítulo 2, la autora lleva cabo un concienzudo estudio codicológico de ambos, describiendo cada uno de los aspectos habituales en este tipo de análisis: encuadernación, foliación, marcas de agua, pautados, colación, etc. En el siguiente capítulo, el número 3, encontramos igualmente un análisis, aunque esta vez dirigido a los dibujos, fundamentalmente en cuanto a su traza.

El segundo bloque, compuesto también por dos capítulos, los 4 y 5, es el núcleo central del libro, el más extenso y sin duda el de mayor interés. En él se presentan los más de ciento cuarenta ejemplos de Vandelvira presentes en las dos copias con una concepción y desde una perspectiva muy interesantes. Con un sentido bastante pedagógico, la autora los reorganiza en función de dos importantes factores que no siempre aparecen claros en este tipo de tratados: las figuras geométricas de las que derivan cada una de las piezas y cortes descritos y los métodos de talla más frecuentes en el período. De este modo, en el capítulo 4 encontramos la sucesión de ejemplos de Vandelvira con trompas, pechinas, arcos, bóvedas, capillas, etc., talladas por el método conocido como “por plantas”, es decir, mediante la traza previa en plantillas del perímetro de las diferentes caras que componen cada elemento. El capítulo 5, por su parte, se ocupa del método “por robos”, a través del cual se obtenía la pieza directamente mediante su proyección sobre un bloque de piedra capaz que contuviese su volumen. En ambos capítulos, el análisis y estudio de cada elemento constructivo sigue un muy bien planteado guion que ayuda, no solamente a comprender los procesos de diseño y talla, sino que inserta cada uno de los ejemplos del *Libro de traças* de Vandelvira en el contexto de la historia de la construcción en piedra, con especial atención a la tratadística europea de la Edad Moderna. Se trata de uno de los aciertos del trabajo de María Aranda, bien expresado en su propio título: “Contexto de un manual de cantería”. Otra de las cuestiones que se agradecen de la edición, manifiesta sobre todo en este bloque, es la profusión de figuras con las que se ilustra el libro (¡más de mil!), en particular los dibujos obra de la autora, los cuales ayudarán a comprender con facilidad, incluso a los menos avezados en expresión gráfica arquitectónica, las, en ocasiones difíciles de interpretar, *traças* de Vandelvira.

El tercer bloque se dedica a contextualizar históricamente tanto la obra de Alonso de Vandelvira como los dos manuscritos de Madrid. En el capítulo 6 se estudia el *Libro de traças* desde la perspectiva del empleo de la geometría, tanto la constructiva como la teórica, en la tratadística del siglo XVI, de las ediciones de Vitruvio a las de Serlio. Para quien escribe resultan de especial interés dos de sus apartados. El primero de ellos es el dedicado a las conexiones del tratado de Vandelvira con la obra de un personaje fascinante, el matemático y humanista giennense Juan Pérez de Moya (ca. 1514-1597), ya tenidas en cuenta en su día por Barbé-Coquelin de Lisle, y que evidencian, una vez más, la estrecha vinculación entre humanismo, matemáticas y arquitectura existente durante el Renacimiento español, de particular incidencia en el antiguo Reino de Jaén. En el segundo encontramos un sugerente análisis comparativo entre los tratados de Vandelvira y Philibert de l'Orme, los cuales, a pesar de sus importantes diferencias conceptuales y metodológicas, como bien señala la propia autora, ponen de relieve un aspecto aún poco estudiado de la arquitectura española del Renacimiento, su notable conexión, sobre todo a nivel de praxis, con Francia, y que se hace especialmente evidente en el caso de los Vandelvira. Finalmente, en el capítulo 7 se aborda la, aún hoy, poco clara historia del manuscrito original de Vandelvira, desde su entrega a Juan de Valencia en 1591 y su más que probable circulación en la Corte hasta la aparición de las copias de Lázaro de Goiti y de Sombigo en el Toledo del siglo XVII.

Estamos, en definitiva, ante un importante trabajo, bien editado, tan didáctico como minucioso, que se convertirá en referencia futura en el estudio de los Vandelvira y de la cantería de la España moderna, que viene a sumarse al impulso experimentado por esta en las últimas décadas, y que resultará sin duda atractivo para todos aquellos interesados en la historia de las técnicas constructivas, de la arquitectura y del arte en general.

LUIS RUEDA GALÁN
Universidad de Jaén
lfrueda@ujaen.es

René Jesús Payo Hernanz y María José Zaparaín Yáñez: *Trazas, proyectos y diseños de la Edad Moderna en Burgos en el Archivo Histórico Provincial 1575-1802*, Burgos, Junta de Castilla y León y Cátedra de Patrimonio Artístico “Alberto C. Ibáñez” de la Universidad de Burgos, 2022, 496 pp.

Reseña de acceso abierto distribuida bajo una [Licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional \(CC BY 4.0\)](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/) / Open access review under a [Creative Commons Attribution 4.0 International License \(CC BY 4.0\)](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/)
DOI: <https://doi.org/10.24197/bsaaa.89.2023.375-378>

Es sobradamente conocido que, a lo largo de los siglos XV y XVI, la ciudad de Burgos disfrutó de una singular etapa dorada en términos políticos, comerciales o sociales, la cual tuvo continuidad, a distintos niveles y con diverso alcance, durante toda la Edad Moderna y los inicios de la contemporaneidad. Esta coyuntura tuvo felices